



Facultad de Periodismo y
Comunicación Social - UNLP

Estudios sobre Política y Sociedad III

Ciclo lectivo 2020

Tecnicatura Superior
Universitaria en
Comunicación Pública y
Política

DOCENTE: LIC. LUCAS VIALEY

sociedadypolitica3@gmail.com

En la clase anterior reflexionamos sobre el lugar que ocupan los medios masivos de comunicación en nuestras sociedades contemporáneas. Discutimos en torno a por qué es necesario pensar los medios recuperando las perspectivas en torno al poder como una herramienta para poder complejizarlos y analizarlos.

En esta línea, veíamos los planteos de Saintout en torno a la necesidad de definir y ubicar a los medios como actores sociales que disputan el sentido sobre la vida que legitima una sociedad en un momento histórico determinado. En este sentido, propone tres cuestiones para explicar la articulación que se dieron con otros actores para consolidar su lugar central en la cotidianeidad de nuestras vidas en sociedad.

Es así, que los medios a diferencia de otras instituciones son actores empresariales, que productos de procesos de privatización y concentración han acumulado un capital tanto material como simbólico de un modo profundamente desigual con respecto a otros actores e instituciones. Como señala la autora, han concentrado su poder creando monopolios y oligopolios mediáticos, y sostiene que “esta acumulación totalmente desmedida con respecto a otros actores sólo es explicable en el contexto de unas políticas neoliberales implementadas para toda la región, y sostenidas sobre la idea del achicamiento del estado de bienestar y de todo marco regulatorio sobre el orden de las comunicaciones que no fuera el del mercado mismo”.

Sobre lo que plantea Saintout, Sánchez Narvarte sostiene que este proceso fue posible producto de condiciones políticas e ideológicas que se fueron gestando durante las décadas de los ´80 y los ´90.

Sobre esto, el autor sostiene:

Como sostienen Daniel Azpiazu y Eduardo Basualdo (2004), hacia finales de los ochenta se produjo en Argentina un acelerado programa de privatización de empresas públicas, apertura de los

mercados de bienes y servicios, flexibilización y precarización laboral. La Administración política de Menem se adhirió completamente a los parámetros neoliberales más preciados: privatización, desregulación del mercado, apertura y subordinación creciente a los grandes capitales (Sánchez Narvarte, 2015).

Empresas productivas y de servicios pasaron a manos de capital privado, en muchos casos extranjero. Sin embargo, el proceso que se dio con los medios de comunicación es lo interesante aquí: se produce una concentración de la propiedad privada de los medios de comunicación generando una hiperconcentración mediática.

A partir de allí el autor da cuenta de 4 procesos por los cuales se comenzó a gestar el actual mapa de medios en Argentina:

- El grupo Telefé y grupo Clarín, con la adquisición de Radio Continental y Radio Mitre, respectivamente.
- La posibilidad de adquisición de radios por parte de empresas gráficas y/o audiovisuales.
- La conformación de 4 grupos de multimedios: Multicanal (Grupo Clarín), Grupo Telefé, Video Cable Comunicación S.A (VCC) y Cablevisión.
- A partir del año 1998, solo se conforman dos empresas: Multicanal y Cablevisión. Y por el año 2000, la fusión entre las mismas. Aquí el grupo Clarín conforma el 60% de las acciones de medios nacionales.

Durante los años '50 y '70 las cadenas norteamericanas eran uno de los principales actores dentro de la conformación del mapa de medios, sin embargo en la actualidad: "(...) los grupos mundiales de mayor

envergadura en el sector mantienen su influencia mediante la venta de contenidos y tecnologías (Sánchez Narvarte, 2014)."

La hiperconcentración genera la homogeneización de la línea editorial de los medios. La misma produce, un sesgo informativo y la centralización geográfica de los contenidos producidos.

El autor, a partir del desarrollo del texto, conceptualiza esta idea para pensar el proceso de hiperconcentración, alejado de una mirada economicista, y poner el objetivo en cómo funciona el sistema de producción cultural en los medios de comunicación, observando cómo se da la producción, circulación y recepción de esos contenidos que son emitidos en diferentes formatos pero que corresponden a una misma línea editorial.

Un sistema de comunicación regulado por la propiedad privada, en la que en mayor medida se articulan las producciones de discurso y la circulación de los mismos genera la monopolización de la producción cultural e informacional. En este sentido, es indispensable la pregunta por el derecho a la información. La concentración, ¿atenta contra la democracia y los derechos de los ciudadanos? (Sánchez Narvarte, 2015).

Este proceso de concentración es lo que, como mencionábamos anteriormente, permitió la consolidación de los medios como actores centrales con un poder desmedido frente a otras instituciones.

El profesor Carlos Ciappina, reflexiona en torno al rol que ocupan los medios masivos de comunicación en América Latina en la participación de los procesos de desestabilización a gobiernos nacionales y populares.

Esta situación es lo que produce formas más sofisticadas a diferencia de los viejos golpes. Los procesos dictatoriales en América Latina y el mundo colocaron a las fuerzas armadas y sus instituciones dependientes en una situación de desprestigio y poco respaldo por parte de la

sociedad civil. Esto se da gracias a la lucha de los organismos de DDHH a lo largo y a ancho de todo nuestro continente.

Pero entonces, ¿el golpismo pues ha terminado? De ninguna manera. Si algo caracteriza a las derechas latinoamericanas es su vocación de dar la lucha política con todos los medios disponibles (legales e ilegales, usualmente ilegales) para recuperar el control hegemónico (económico, político-social y cultural).

La derecha ha inaugurado una modalidad que alguien ha definido como Golpes Blandos. El resultado será el mismo: retornar a los modelos sociales excluyentes, con alto endeudamiento, pérdida de soberanía económica y política, desestructuración de los avances sociales e individuales y empobrecimiento generalizado.

Características de estos nuevos golpes:

- 1- Transformar la agenda de una minoría en las necesidades de la mayoría
- 2- Como la agenda de la derecha es inconfesable (ajuste, desempleo, mayor dependencia del exterior, inequidad y "libre mercado") la agenda mediática potencia al máximo reclamos puntuales, buscando crispar los reclamos y alcanzar algún tipo de movilización callejera.
- 3- El objetivo es desgastar a la mayoría legal y legítima que gobierna; para que acorralada políticamente y mediáticamente, y presionada a través de mecanismos semi-legales caiga o renuncie.
- 4- La estrategia golpista de la derecha tiene en el poder económico, los partidos conservadores minoritarios y los medios monopólicos sus apoyos y garantes.**
- 5- En esta nueva modalidad golpista, las razones, modalidades y estrategias pueden variar de país a país; pero hay un dato que permanece: **el dispositivo mediático es la constante y funciona con la virulencia con que antes operaban las fuerzas armadas.**

Si estas operaciones triunfan, el resultado será, al igual que en la época de los golpes militares, una nueva dictadura. No hay formas “legales” si los que gobiernan no son los que el pueblo eligió para que gobiernen.

Si la política queda reducida a satisfacer los deseos y la agenda de las corporaciones económicas y mediáticas, que prescinden del voto popular y contra los deseos de la mayoría expresados en las urnas; es que se impone una dictadura. Si moviliza la minoría de una minoría con toda la cobertura mediática nacional y del exterior y esa minoría se impone a los mecanismos democráticos, estamos en presencia de una dictadura.

Si bien la modalidad de los golpes ha cambiado, el objetivo sigue siendo el mismo: que una minoría concentre el poder y disponga de él en detrimento de las mayorías. Que unos pocos disfruten de todos los bienes materiales y simbólicos aún si esto significa hacerlo en un mar de pobreza, inequidad y desesperación.

Los planteos de lxs autores seleccionados nos demandan una mirada no inocente sobre los medios de comunicación, construyendo perspectivas y herramientas de análisis que nos permitan complejizar su rol como actores centrales en los procesos políticos y democráticos en nuestras sociedades actuales.

Con esta clase, finalizamos el eje sobre medios, política y poder, y realizaremos un Trabajo Práctico Integrador (TPI) de consolidación en tornos a los ejes sobre hegemonía, populismo y medios.

Para ello, contarán con la consigna del TPI que estará disponible en la web de cátedra y será trabajada en los grupos de cada comisión con un seguimiento tutorial por parte de lxs docentes de la cátedra.

Las discusiones, lecturas y reflexiones que hemos realizado hasta aquí nos permiten comenzar con el último eje de discusión de la materia en torno al lugar que ocupa el lawfare como dispositivo de persecución y disciplinamiento político en Argentina y en América Latina.

PRÓXIMA CLASE

Nos encontraremos mediante una reunión de zoom para trabajar sobre la consiga del TPI previo a la semana de entrega del mismo.